









FUE COLOCADA UNA PLACA EN SU TUMBA

En este orden de ideas, todos recordamos a la delección que ponía cuando solía hablar de ciertos temas relacionados con la vida sexual, en que estruaban por igual sus conocimientos médicos y una filosofía tan personal para considerarlo: «Así también, el pesimismo con que contemplaba la vida y su futuro, a pesar de haber podido ser amado en la vida, más digno de promesas de bien».

El doctor Caballero Martín, pronunció un discurso.  
Discurso pronunciado por el doctor  
Asy.: Caballero Martín:

Terminados los estudios universitarios, nuestro amigo siguió viviendo la vida del estudiante. Fue indu-

EDITED BY H. J. ROBERTS

THE SEVENTH

pero no ya presos del pánico que se apoderara de nosotros cuando irradiábamos su cuerpo inerte, sino serenos, conformados con el destino de su voluntad, a cumplir el imperativo interior de exaltar su recuerdo en la memoria del hombre.

La congoja reprimida que ayar no-  
mía nos condujera a este lugar, pa-  
ra aligerarse en este instante en la  
evocación del espíritu que reina, des-  
prendido de la miserable condición

No vinimos aquí por mandatos de la corteza a cumplir con meras formas convencionales, ni a colocar un bronco más ni a seguir la rutina en la que se mezcla la vanidad y un hueco sentimentalismo, ni a crearle virtudes que respondan a una ética y una moral, que el amor que se fue jamás las ambicionó ni las aceptó en nadie, por que estuvieros refritos con su misa leal y declarado sentir. De no ser así, estoy seguro, ese acto constituiría una verdadera ofensa a

Pero en cambio, podemos afirmar rotundamente que fue un inadecuado y un serio crítico de las construcciones que vivió y que en muerte fue el correlato de los personales convencionales. En consecuencia, vivimos la muerte de consorcio, sabiendo que la vida supuestamente de ídolos y descuido con que solía sublevar la resistencia de los intelectuales y sin simpatía de los que tanto se complacían en tratarlos como no poco adusto y ocasional transgresor de las reglas. En consecuencia, vivimos la muerte de consorcio, sabiendo que la vida supuestamente de ídolos y descuido con que solía sublevar la resistencia de los intelectuales y sin simpatía de los que tanto se complacían en tratarlos como no poco adusto y ocasional transgresor de las reglas. En consecuencia, vivimos la muerte de consorcio, sabiendo que la vida supuestamente de ídolos y descuido con que solía sublevar la resistencia de los intelectuales y sin simpatía de los que tanto se complacían en tratarlos como no poco adusto y ocasional transgresor de las reglas.

de naturaleza y del cultivo, inselustrosa a la vez, debió ser influenciada sin duda, — saliendo a la distancia, — por el paludismo morbosamente aligado de los autores que acostumbraba a leer y a recomendar, y que agregados a un escepticismo y descreimiento que en él se revelaron siempre, han debido influir las personales concepciones que hicieron crisis en la formulación por todos conocida.

Nueva York, tratando de resolver  
ción del tráfico en Manhattan, en  
doble avenida, elevada, para au  
largo del río Hudson y debido a  
tráfico de autos podrá re

## REGRESO DE LA DELEGACION N.º 1 A LA CONFERENCIA NAVAL

[illegible]

Este bronce que por voluntad de  
sus amigos ha de recordar su me-  
moría, es un bronce pareo en su sim-  
bolismo y en su dedicación. Tal vez  
uno de los hubiera deseado, si hu-  
biera sido dable consultarlo.

En primer término su figura, en la que se nota una aplicación de rasgos, que bien retratan las líneas de comportamiento. La frente alta y elevada nos hace la ilusión de estar viendo como lleva la mano y la cabeza fuertemente, como si quisiera tirar del cerebro (una tortura o un éxtasis) que lo alejara. Los que lo observamos, alguna vez le hemos oído clamar al mismo tiempo que resaca el aliento: siendo un dolor insoportable de cabellón y quien así se vea, sus palabras no eran la expresión visible, es correlativo, de un dolor agudo y fútil que realmente se agita.

Después, la serpiente, símbolo de Medicina, el Mal y el Saber, ensayando con su cuerpo las espinosas alas de cardo que simbolizan la escarpada eficacia el dolor de vivir, el renacimiento con que pone a sus días. A los lados, la columna y el humo de la lámpara que se eleva en fugitivas espirales.

Por último, la Comisión de Ho-

Debo atender la D. General  
Nuestro diario ha dedicado aún  
a preferente atención a los su-

nos postales. Nos hemos hecho ego-  
n las quejas del público ya de esta  
pital como de la compañía.  
Hemos obtenido diversas mejoras,  
debido a nuestra sección de servi-  
cio han adelantado. Pero, mucho que  
por hacer aún porque están atón-  
do en forma tal que hasta pare-  
ce increíble. Las quejas, cada día  
son ciertos, aumentan día a día. En  
sus capital por ejemplo, los carteros  
están roxagados. Hay más. Lo

En la provincia de Santa Fe los  
rebrantos comerciales son de una  
portancia que nadie podrá negar.

nuestro auspicio, nadie llega a estadística de los mismos. Es increíble. En nuestros tribunales tropiezo con mil inconvenientes para saber cuáles controversias obran o cobran civiles se han liquidado. ¿Cuántas veces no he ido a la Corte, presentando a un juez de justicia con todos los elementos para poder llevar una estadística que nos diga en forma exacta el monto de dichos cobros. No es el plan porque no se hace. En otras Juntas, Capital Federal, por ejemplo, se publican mensualmente las estadísticas. Allí bien podría hacerse un estudio, al respecto hacemos un llamado.

los delegados norteamericanos a la Conferencia Naval realizada recientemente en la ciudad de Londres. A su re-

Interesante capítulo escrito por el famoso estadista inglés, hermano mayor había he-

En el mes de abril de 1916, los alemanes tomaron una obscura determinación. Ludendorff habla de ella con cierto recato. Se acuerda recomendar

Los tres hermanos de Aleksei, el mayor, el segundo y el menor, se despertaron. En estas penumbras, vagamente, había iniciado la lluvia. El mayor se levantó y se dirigió a la puerta de la habitación de su hermano. En la oscuridad, a los treinta o treinta y cinco metros, se oyó un ruido. El mayor se acercó y se dio cuenta de que se trataba de un ruido de agua que caía sobre una superficie dura. El mayor se acercó y se dio cuenta de que se trataba de un ruido de agua que caía sobre una superficie dura. El mayor se acercó y se dio cuenta de que se trataba de un ruido de agua que caía sobre una superficie dura.

[illegible]

una libre profesión, \$15.000 campesinos. Este es el cálculo de los considerables muertos innumerables producidos por la malaria.

León fue el gran negroador. Negó todo: Dios, el rey, la patria, la moral, los tratados, los créditos y las damas, los honores de la corte y los

terio de las capitales, la luz y las costumbres milenarias, todos los cuadros escritos y leídos, toda la estructura de la sociedad humana. Por último, negóse a él mismo: llegaban sus insurrecciones hasta en lo que debía ser un éxito. Proclamó una nueva economía política y reconoció el comercio particular. Por haber reconocido eso mismo muchas personas habían sido fusiladas.

**EL ORDEN**

comentaba la materia prima para llevar a cabo sus experimentos sociológicos?

Cuando los ácidos que desde tem-

[illegible]

Si no  
hom-

— ¡Con la oficina del Censo... Hagan el favor  
 mar al empleado que vino ayer a casa, porque mani-  
 vád de darle algunos nombres.



